

Prólogo

Folke GERNERT

El presente volumen se inscribe en el marco del proyecto de investigación «El arte de pronosticar entre seriedad científica y ciencia oculta: la textualización de la fisiognomía en la literatura áurea española», financiado por la DFG¹. Los trabajos aquí reunidos son prolongación de las líneas de investigación abordadas previamente por la red hispano-alemana *Saberes humanísticos y formas de vida*². Desde una óptica interdisciplinar se pasa revista a distintos saberes –herméticos, médicos, farmacológicos y fisiognómicos– difundidos no sólo en publicaciones científicas especializadas sino también, y sobre todo, por medio de libros de secretos³ y de *problemata*⁴ así como en obras enciclopédicas. El objeto de estudio en esta ocasión es, por una parte, la materialidad de estos textos y las distintas formas de divulgación de los conocimientos científicos acerca del cuerpo humano y de la naturaleza. Nos preguntábamos, por otra parte, en qué medida se problematizan y/o se censuran estos saberes y mediante qué mecanismos de restricción y exclusión. Se investiga a los portadores de esta serie conocimientos variopintos desde una perspectiva histórica y cultural y se analiza la ficcionalización de estos oficios y estas profesiones en la literatura áurea, con especial atención a la *mise en texte* literaria de los saberes y las prácticas culturales y científicas vinculados con ellas.

Los estudios que componen el presente volumen versan sobre una serie de oficios que a primera vista no parecen tener mucho en común. Sin embargo, los adivinos y los médicos comparten en su actividad profesional un procedimiento de importancia primordial: el pronóstico. No sólo el adivino predice el porvenir, sino también el médico como observa Luke E. Demaitre en su estudio sobre esta práctica médica en la Edad Media:

In addition to diligence and intelligence, special strategies were required for practicing the art of prognostication. Above all, it was necessary to «look» or «see» (*intueri*) into the future. The value of intuition was implied in the realization that the practitioner might

¹ Deutsche Forschungsgemeinschaft: Förderkennzeichen GE 2363/1-2.

² Véase la página WEB del grupo: www.saberes.es.

³ Es de rigor mencionar la labor de pionero de William Eamon (1994 y 2010) quien abrió nuevos caminos en la investigación de los libros de secretos.

⁴ Véase para este tipo de libros Carré y Cifuentes (2006).

«sense» that a critical day was coming. Errors would be avoided «by foreseeing» (*previ-
dendo*) likely developments. (1996: 775)

Hablando de la licitud de la adivinación en su *La piazza universale di tutte le pro-
fessioni del mondo*, Tommaso Garzoni observa:

L'indovinare per via di presagi o pronostici naturali, questo sì bene è lecito: come i
medici indovinano le morti degli infermi da' segni naturali. Per questo Ippocrate fa un libro
De prognosticis particolarmente, e Galeno tratta di tai presagi nel libro *De diebus decre-
toris et de crisisibus*, come anco fa Biasio Hollerio, nel secondo libro della sua *Teorica di
medicina*⁵.

En su famosa enciclopedia de las profesiones, el autor italiano distingue toda una
serie de oficios relacionados con la interpretación del futuro, a saber: «formatori de'
pronostichi, tacuini, lunari e almanachi»⁶, astrónomos y astrólogos⁷ así como adivi-
nos, un grupo que incluye –según reza el título del capítulo XL–: *profeti, sibille, vati,
aruspici, àuguri (con le specie di tripui, omini e osservazioni superstiziose), profes-
sori dell'arte speculatoria, –che consiste in monstri, portenti, ostenti, prodigi e cose
tali–, pronosticanti o presagienti naturali, professori di oracoli, sortilegi, e massime
lottatori, interpreti di sogni, fisionomisti, metoposcopi, piromanti, idromanti, aero-
manti, geomanti, chiromanti e altri simili*⁸ y también los magos⁹. A diferencia de los
distintos profesionales de la sanación recogidos en *La piazza universale* (cirujanos,
«medici fisici», anatómicos, boticarios etc.) quienes, tras una formación determinada,
académica o no, ejercen una actividad precisa, los distintos vaticinadores, magos y
nigromantes son de difícil categorización. Las líneas de demarcación entre el charla-
tanismo y la innovación científica así como las fronteras entre lo lícito y lo prohibido
no son tan fijas como podría parecer. Según ha estudiado John Henry, el ocultismo y
la magia natural han tenido un valor heurístico nada desdeñable:

The leading thinkers in the magical tradition, at any rate, should be seen as thinkers
who were trying to find solutions to problems which the Aristotelian and Galenic traditions
could not resolve, and who turned to the occult, not because they were befuddled fools with
an occult mentality, but quite simply because occult traditions seemed to offer the most
likely source of help. (Henry 2008: 34)

⁵ *La piazza universale di tutte le professioni del mondo*, ed. Cherchi y Collina (1996: I, 664).

⁶ *La piazza universale di tutte le professioni del mondo* VIII, ed. Cherchi y Collina (1996: I: 212-224),
sobre quienes explica: «Sotto il nome de' pronostici comprenderò tutte quell'opere ovvero discorsi e
giudicii che vengono fuori oggidì col nome di almanachi o calculi di lunari, di tacuini e cose tali, addu-
cendo con che ragione o metodo o scienza o forma si sogliono far da coloro che fanno oggidì profes-
sione d'astrologo, anzi di stralochi (2: deformazione popolare di 'astrologo'), ovvero di matematici, anzi
di matti e scempi veramente, più che non fu Mastro Grillo o che non è il Dottor Graziano da Bologna»
(212).

⁷ *La piazza universale di tutte le professioni del mondo* XXXIX, ed. Cherchi y Collina (1996: I: 604-
639).

⁸ *La piazza universale di tutte le professioni del mondo* XL, ed. Cherchi y Collina (1996: I: 640-676).

⁹ Véase el capítulo XLI (*De' maghi incantatori, o venefici o malefici o negromanti largamente presi, e
prestigiatori e superstiziosi e strie*), *La piazza universale di tutte le professioni del mondo*, ed. Cherchi
y Collina (1996: I: 677).

No sorprende que entre estos pensadores el historiador de la ciencia británico enumere muchos médicos: Paracelso, Girolamo Fracastoro, Jean Fernel y Girolamo Cardano. También es verdad que, como observa Rojo Vega, «los médicos ven a los practicantes de artes supuestamente ocultas y a los poseedores de secretos, no como magos y hechiceros, sino como intrusos, impostores y competidores en el ejercicio de la medicina» (2008: 281).

A medio camino entre la ciencia médica y magia sanadora se halla el profesor de secretos que, según Tommaso Garzoni, es un oficio vinculado estrechamente con la medicina como muestra su clasificación de distintos tipos de ‘secretos’: «Alcuni son chiamati secreti grandi, come il curar la peste; alcuni mediocri, come curar la quartana; alcuni leggieri, come guarire la rognà»¹⁰.

Como encuadramiento general del problema, abre el volumen el trabajo de Bertha Gutiérrez Rodilla. La contribución de la historiadora de la medicina gira en torno a dos líneas fundamentales: por una parte, delimita las principales características de dos géneros de textos médicos, los libros de secretos y los recetarios que se suelen confundir a menudo. Por otra parte muestra que la medicina contenida en los libros de secretos responde a las concepciones propias del galenismo —que era la base igualmente de la medicina oficial— con todas las adaptaciones y cambios sufridos con el paso de los siglos. Folke Gernert se ocupa de la difusión impresa de los manuales de fisiognomía de la Antigüedad clásica y de la Edad Media haciendo particular hincapié en las anotaciones manuscritas de los ejemplares conservados en bibliotecas españolas. Éstas proporcionan valiosas informaciones sobre los lectores, que eran con frecuencia profesionales de la medicina, y sus inquietudes intelectuales y necesidades prácticas a la hora de acercarse a estos textos. Es llamativo que las teorías fisiognómicas de un autor del siglo XIII, Michael Scott, se siguiera utilizando a finales del siglo XVI como demuestra Amaranta Saguar en su estudio de las fuentes de *Fisonomía natural y varios secretos de naturaleza* de Jerónimo Cortés. Desde los planteamientos de la historia del libro y de la lectura, Julio Vélez documenta la presencia de libros sobre medicina y adivinación en la biblioteca de Francisco de Quevedo. Además, muestra que el madrileño leyó y anotó obras como de *De causis nostrarum calamitatum et de morbis epidem* de Giovanni De Vito; *De concordia liberi arbitrij et praedestinationis diuinae* de Johannes Driedo y el *Libro della natura et virtù delle cose* de Michele Savonarola.

Las interrelaciones entre medicina y filosofía se abarcan en una serie de trabajos de distinta índole. Jacobo Sanz Hermida presenta con los *Problemas en filosofía moral* (1612) de Diego de Rojas una obra que plantea, en francés y castellano, casi dos centenas de problemas de la más variada índole. El autor se interesa tanto por vicios y virtudes y cuestiones políticas y jurídicas como por la medicina y la fisiognomía. Linda Bisello estudia las teorías fisiognómicas del médico y filósofo Camillo Baldi (1550-1637), profesor en la Universidad de Bologna, y propone entender esta práctica semiótica como antídoto al ‘silencio del cuerpo’. Jorge García López analiza otro médico filósofo, Martín Martínez y las huellas de la *República literaria* de Saavedra

¹⁰ *La piazza universale di tutte le professioni del mondo* XXII, ed. Cherchi y Collina (1996: I: 324).

Fajardo en su obra, llamando la atención sobre «la profunda relación entre la práctica médica y la reflexión filosófica o la creación estética».

El médico como autor de obras de ficción merece una atención especial, como muestra el estudio de las estrategias narrativas del autor del *Viaje de Turquía* de Javier Gómez-Montero. No es tanto la supuesta autoría de Andrés Laguna lo que interesa, sino el perfil humanista del protagonista, «convertido en un médico narrador y fabulador, peregrino y ensayista». Mientras que los saberes médicos y farmacológicos de Pedro de Urdemalas son claramente de raigambre erudita, los conocimientos de sanación que se escenifican en el primer teatro clásico deben relacionarse más bien —como muestra Miguel García-Bermejo Giner— con la novedosa figura del profesor de secretos. Es sobre todo en la *Égloga interlocutoria* de Diego de Ávila donde «la confusión popular de magia y conocimientos médicos» se concretiza en el personaje del ensalmador Benito. Asimismo los saberes médicos y terapéuticos recogidos en *El entretenido* (1673) de Antonio Sánchez Tórtoles se remontan, en parte, a los libros de secretos. Como estudia Mechthild Albert, esta miscelánea áurea que habla de forma enciclopédica tanto de las virtudes del romero y de las propiedades curativas de algunos animales como de cuestiones ginecológicas, anatómicas y fisiológicas es un exponente de ese «'pluralismo médico' característico de la temprana modernidad».

La ética profesional del médico es un tema literario recurrente, sobre todo cuando se critican con aspereza los vicios de los profesionales sanitarios. Emilio Blanco estudia la deontología médica desde la perspectiva de los manuales de confesores y obtiene del estudio de este género de prosa doctrinal valiosas informaciones que permiten perfilar la visión de esta profesión en el Renacimiento. Ulrike Becker se ocupa, a su vez, de la función de los médicos en *La Casa del placer honesto* (1620) de Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo y muestra que el autor de esta colección de *novelle* se hace eco de la crítica satírica que pone en evidencia los vicios de este oficio.

Un último grupo de trabajos gira entorno a las ciencias ocultas y quienes las practican. En su análisis de la nigromancia en la *Reprobación de las supersticiones y hechicerías* (1538) de Pedro Ciruelo, Anne-Katrin Bermann explica no sólo cómo se concibe esta práctica mágica según los tratadistas, sino también cómo «la consideraban un peligro real e inminente, lo que les llevaba a clasificarla de actividad ilícita y severamente punible por la ley». Es de importancia primordial recuperar la concepción coetánea de estos saberes mágicos y prácticas adivinatorias para entender la textualización de las ciencias ocultas en obras literarias. Alberto Montaner Frutos pone de manifiesto en qué medida el hado en *La Austriada* (1584) de Rufo está vinculado con la influencia astral caracterizando el autor de la obra como «un experto y preciso astrólogo». En su análisis de la escritura profética en Lope de Vega Luis Gómez Canseco explica cómo la arquitectura sagrada del Templo de Salomón equivale en algunos textos lopescos (*Jerusalén conquistada* y *La octava maravilla*) a «la prefiguración de todos los templos futuros y, en especial, de El Escorial, marcando proféticamente el camino hacia un Siglo de Oro que avanzaría desde una primera redención terrena hacia la redención eterna y la Jerusalén celestial». Pierre Darnis interpreta, por su parte, la *Segunda parte de Don Quijote* desde el discurso antisu-persticioso y desde una visión del mundo creada por los demonólogos, de manera que

acaba caracterizando a Don Quijote como profeta y a Sancho como mago. El último trabajo abre la perspectiva hacia el Nuevo Mundo: Wolfgang Matzat estudia los saberes del demonio en la comedia americana calderoniana *La aurora en Copacabana* a partir de las crónicas de la conquista y muestra que la figuración alegórica de la Idolatría es indicativo del «dilema del hombre moderno entre el alcance aparentemente ilimitado de su saber y la impotencia de superar las limitaciones de su existencia física y terrestre».

Es un deber muy grato expresar mi gratitud a las personas e instituciones que hicieron posible el Coloquio internacional «Adivinos, médicos y profesores de secretos en la España áurea» que tuvo lugar en Tréveris en junio del 2016 que fue el germen de este volumen. Esta reunión y su fruto contaron con la inestimable ayuda de la Deutsche Forschungsgemeinschaft (DFG), el programa HISPANEX de ayudas para la cooperación cultural con universidades extranjeras del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, el Freundeskreis Trierer Universität e.V. y la Nikolaus Koch Stiftung. Estoy en deuda con Luis González y con la editorial Méridiennes y las Presses universitaires du Midi por acoger una vez más tan amablemente nuestras reflexiones y sacarlas a la luz.

Bibliografía citada

- Carré, Antònia y Lluís Cifuentes, «Éxito y difusión de la literatura de problemas en la Castilla del siglo XVI: La traducción castellana de *Il perché* de Girolamo Manfredi (Zaragoza, 1567)», *Asclepio*, 58 (2006), p. 149-196.
- Demaitre, Luke E., «Art and science of prognostication in early University medicine», *Bulletin for the History of Medicine*, 77 (2003), p. 765-788.
- Eamon, William, *Science and the Secrets of Nature. Books of Secrets in Medieval and Early Modern Culture*, Princeton, Princeton University Press, 1994.
- Eamon, William, *The Professor of Secrets. Mystery, Medicine, and Alchemy in Renaissance Italy*, Washington, National Geographic, 2010.
- Garzoni, Tomaso, *La piazza universale di tutte le professioni del mondo*, ed. Paolo Cherchi y Beatrice Collina, Torino, Einaudi, 1996.
- Henry, John, «The fragmentation of Renaissance occultism and the decline of magic», *History of Science*, 46 (2008), p. 1-48.
- Rojó Vega, Anastasio, «Brujería, ocultismo y medicina en el Siglo de Oro», *Edad de oro*, 27 (2008), p. 267-293.